Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de la Provincia de Buenos Aires
HISTORIA SOCIAL ARGENTINA Y LATINOAMERICANA

Segunda evaluación parcial
Modalidad domiciliaria y grupal

Profesora: Pérez, Patricia
Fecha de entrega: 15 de noviembre del 2010

Integrantes:

- Pinedo Cecilia
- Fernández Bertolini, Florencia
- Valicenti, Georgina

Monografía:
El surgimiento del movimiento obrero en Argentina: contexto y situación en el interior de la provincia de Buenos Aires

- Corrientes de inmigración
- Ideología socialista y anarquista: primeras organizaciones obreras
- Conflictos
- Conformación de los sindicatos
- Sanción de la Ley Sáenz Peña
- Caso testimonial y presentación de material documental

EL MOVIMIENTO OBRERO EN SUS ORÍGENES

Introducción

Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento propiciaron el ingreso de inmigrantes europeos con la ilusión de civilizar a los nativos. El país inició un cambio de composición poblacional que influyó decisivamente en el curso de la historia. Con predominio de italianos y españoles, gente muy humilde de diversos orígenes, campesinos y trabajadores urbanos, la inmigración comenzó a concentrarse en Buenos Aires y sus alrededores. Tanto Sarmiento como Alberdi formularían la necesidad de poblar y civilizar a la Argentina en toda su extensión para integrarla activamente al progreso del mundo. Según su criterio había que traer nuevos habitantes que introdujeran en el "continente bárbaro" hábitos civilizatorios: disposición al trabajo, respeto al orden familiar, a las instituciones y a las autoridades.

El propio Sarmiento se dio cuenta de inmediato de que la corriente inmigratoria que empezó a llegar al país no respondía a sus expectativas. El inmigrante formaba un prototipo de hombre pobre y poco urbanizado que llegaba a estas costas huyendo de la hambruna y de la Primera Guerra Mundial (1914). Millares de hombres desembarcaron masivamente en el país durante décadas. En 1914 el 30% de la población era inmigrante. Muchos de ellos contaban con elementos anarquistas y socialistas cuyas convicciones se propagarían con éxito en su nuevo hogar. Eran hombres capaces de convulsionar la vida cotidiana.

Estas nuevas corrientes ideológicas, incorporadas al país por los exiliados políticos, terminaron influyendo a bastos sectores agremiados, muy especialmente a los inmigrantes europeos mas desprotegidos, con dificultades para habitar en la Argentina y

habituados a vivir en condiciones de suma precariedad. Esta masa de gente se encontraba en una situación propicia para sumarse a las organizaciones, donde hallaban la contención de un ambiente familiar, identidad lingüística y solidaridad.

Las condiciones de vida de los trabajadores argentinos empeoraron con el comienzo de la Primera Guerra Mundial. La reducción de los embarques de cereal perjudicó al campo. Miles de arrendatarios y obreros rurales debieron trasladarse a las ciudades en busca de empleo aumentando la ya por entonces importante masa de desocupados. Esto afectó el nivel de trabajo y redujo notablemente los salarios. Los paros de protestas y las huelgas generales se hicieron frecuentes por estos años.

En 1916 el proletariado argentino era uno de los mejores organizados en America latina. A partir de las diferentes corrientes ideológicas proponían distintos objetivos. Entre ellos encontramos: Los obreros que se agrupaban en la corriente anarquista que se expresaba a través del periódico “La Protesta” y su central sindical “Federación Obrera Regional Argentina (FORA)”, y la corriente socialista que ya ostentaba una interesante bancada en el parlamento y su central obrera “Unión General de Trabajadores (UGT)”. Ambos surgidos de la separación de la “Federación Obrera Argentina” (FOA) creada en 1901.

Con el radicalismo y la posterior llegada de la Ley Sáenz peña, los movimientos deberían enfrentar diferentes conflictos. Mientras que el socialismo profundizaría en el ámbito electoral, el anarquismo continuaría con la creación de sus espacios y la protesta social.

El Partido Socialista en Argentina

Los orígenes del Partido Socialista (PS) están estrechamente relacionados con el contexto internacional, así como las ideas que inspiraron a sus dirigentes y el tipo de programas que propuso. El

partido impulsó diversos emprendimientos colectivos, sindicatos, cooperativas, movimientos agrarios y, por supuesto, actividades vinculadas al campo electoral.

Los socialistas argentinos asumieron el desafío de incorporar social y políticamente a los sectores populares. La Argentina se modernizaba, pero no necesariamente se industrializaba sino que el país se desarrollaba a partir de la estructura agraria. Los inmigrantes llegados creían en una economía dinámica basada en la producción rural, pero el resultado encontrado fue que la riqueza natural de la Argentina -en el territorio pampeano- se encontraba en manos de un pequeño grupo: la oligarquía terrateniente.

Los planes socialistas se debían concebir a partir de las realidades locales. La figura principal de este proceso fue Juan B. Justo, médico nacido en Buenos Aires, fundador del Partido Socialista. Justo fue un conocedor de Marx (tradujo el primer tomo de "El Capital" al español en 1890) y llevaba la marca de Herbert Spencer y de los darwinistas sociales que creían en la posibilidad de aplicar los modelos de selección natural al mundo social. En este sentido Argentina era considerada "inmadura" y Juan B. Justo y los socialistas se propusieron reformar el país y ser protagonistas de una gran ruptura histórica con el pasado heredado del colonialismo español.

Los socialistas defendieron su estrategia para liderar: establecer la ciudadanía para acelerar la marcha hacia el cambio social y económico. Muchos socialistas apoyaban la inmigración porque ella contribuía al progreso del país, pero le disgustaba comprobar la propensión de los inmigrantes a mantenerse unidos y negarse a la asimilación. Refiriéndose a esto, Justo afirmaba que los inmigrantes conformarían *"un pueblo nuevo de mayor vitalidad que la población criolla"*.

Surgimiento de los sindicatos

El Partido Socialista pensó ámbitos que pudieran ayudar a convertir a los trabajadores en protagonistas políticos. Pensaban que los sindicatos podían ser los instrumentos en la negociación del tránsito del capitalismo al socialismo.

Los sindicatos, divididos por especializaciones laborales, abordaron los problemas e injusticias locales. Si bien abarcaron un grupo heterogéneo, la solidaridad entre las fábricas contribuyó a promover al nuevo ciudadano, instruyendo al trabajador en la organización y el progreso colectivo.

En los primeros tiempos, los sindicatos se concentraron en ciertos sectores y especialmente en la Capital Federal. Si bien eran necesarios, no poseían un cuerpo dirigente. Frente a la toma de decisiones los trabajadores recurrían a la huelga, creían que era la forma más fundamental de lucha de clases y su objetivo era mejorar la suerte del trabajador.

A medida que se aproximaba el siglo XX, los anarquistas y sindicalistas ponían su marca en el movimiento obrero, apartando a los sindicatos socialistas. La "Unión General de Trabajadores" (UGT) representaría la facción socialista de Justo. Esta enfrentaría la ausencia de los derechos laborales y la Ley de Residencia de 1902 que establecía la deportación de inmigrantes que no garantizaban "buena conducta". Por dicha ley se deportaban a los principales activistas y dirigentes sindicales extranjeros.

Aún así, los sindicatos no fueron la única forma de organización colectiva. El partido dio gran impulso a la reforma agraria: promovió la constitución de ligas de arrendatarios rurales para presionar a los terratenientes y reducir el monto de sus pagos en dinero efectivo o en proporción de las ganancias, prolongar sus contratos y compensar a los trabajadores por las inversiones en la tierra.

La situación de los arrendatarios hizo eclosión en 1912, cuando comenzando por Santa Fe y siguiendo por Buenos Aires, se rebelaron contra las rentas crecientes impuestas por los propietarios. Conocido

como el Grito de Alcorta, el movimiento dio lugar a la formación de la primera organización de arrendatarios rurales que perduró: la Federación Agraria Argentina (FAA). Los socialistas alimentaron especialmente esta lucha y mantuvieron con la FAA una relación mucho más estrecha que con los sindicatos.

Anarquismo argentino

El anarquismo se destacó por una inmensa actividad cultural, ideológica y política. Despreciando y oponiéndose a la organización partidaria se agrupaban dentro de *círculos*: ámbitos de solidaridad, educación libre, creación de periódicos, concientización y esparcimiento. Este llamado proyecto libertario abarcaba todos los aspectos de la vida social y pretendía ser un modelo cultural alternativo apuntando hacia el teatro, la elección de la vida naturista, el rol asignado la mujer y la opción por el amor libre. Lemas como "Destruir es crear", "Sin Díos ni Patria" y "Ni Díos ni patrón ni marido" acompañaban al surgimiento del anarquismo en la argentina alrededor de 1870.

Los primeros círculos anárquicos de gran importancia serían el *Círculo Comunista anárquico* creado en 1884 por Enrique Malatesta y el *Centro de Estudios Sociales* fundado dos años después por el italiano Héctor Mattei. El primero convocaría a una gran cantidad de anarquistas aunque, su regreso a Europa, llevaría a la desintegración del círculo.

A mediados de 1890 se formarían otros grupos de cierta importancia. Por ejemplo, "Los Ácratas", la aparición del periódico "La Protesta Humana", "La Librería Sociológica" y otros puntos de encuentro y foco de difusión de la causa libertaria.

El anarquismo en los sindicatos

A partir del Congreso Anarquista de Nantes (Año 1894) se establecieron las bases de la nueva etapa que iniciaría el movimiento obrero. Las tendencias organizacionistas aparecerían firmes en la Argentina.

Apuntando hacia el siglo XX el movimiento libertario aceptaba la organización sindical e impulsaba la huelga como principal herramienta de lucha de los trabajadores. De esta manera, se daría lugar a la creación de la Federación Obrera Argentina (FOA). Este núcleo establecía la reivindicación del trabajador, enfrentando principalmente las malas condiciones laborales y el bajo salario.

El socialismo, que dentro de la FOA era minoría, mantenía fuertes diferencias con los anarquistas libertarios. Estas discrepancias llevarían a partir de 1910 a la creación de la Unión General de Trabajadores (UGT) de tendencia socialista, y por otra parte a la homogeneización anarquista de la FOA, que más adelante, en un Congreso, quedaría constituida como la Federación Obrera Regional Argentina (FORA).

Conflictos obreros

La Semana Trágica

En enero de 1919, durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen, sucede la Semana Trágica, uno de los hechos más importantes de la historia del movimiento obrero argentino y más violento de la historia argentina. El hecho se desencadena a raíz de la muerte de un policía en el marco de una huelga en los Talleres Metalúrgicos Vasena, que es respondida con el asesinato de 4 huelguistas. La FORA declara entonces una huelga general. El conflicto escala en violencia hasta llegar a una situación de represión ilegal generalizada con el surgimiento de fuerzas parapoliciales que convirtieron a los barrios obreros en zona de guerra durante una semana. Se ha estimado en 800 los trabajadores muertos y más de 50.000 detenidos, en aquellas jornadas.

La Semana Trágica debe ser comprendida en un marco internacional en el que se acababa de producir la Revolución rusa (1917) y con ella la creación del primer estado comunista.

La Semana Trágica va a señalar el punto más alto y a su vez el inicio de la decadencia del modelo de lucha sindical conducido por la FORA. La década de 1920-1930 va a señalar las insuficiencias de un sindicalismo de confrontación revolucionario, fundado en sindicatos de oficio, y con un alto grado de fragmentación y división entre distintas corrientes sindicales.

Patagonia Rebelde

La FORA había organizado en Río Gallegos (Santa Cruz) la Sociedad Obrera de Río Gallegos dirigida por el anarquista español, Antonio Soto. Santa Cruz es un centro de producción de lana con destino a la exportación, con grandes latifundios y frigoríficos ingleses.

Al año siguiente de la masacre de la Semana Trágica, en octubre de 1920, la policía de Santa Cruz detiene a los sindicalistas a cargo de la Sociedad Obrera, la mayoría de ellos inmigrantes, y pretende expulsarlos del país, aplicando la Ley de Residencia. La Sociedad Obrera declara entonces la huelga en toda la provincia por la libertad de los dirigentes sindicales. Obtenida la libertad el conflicto continúa por mejoras salariales y de condiciones de trabajo para los peones de campo. Se inicia una larga negociación con los terratenientes que termina fracasando por graves desavenencias entre anarquistas, sindicalistas, socialistas y comunistas.

El gobierno de Hipólito Irigoyen envía el ejército, al mando del teniente coronel Héctor Benigno Varela (2 de enero de 1921) quien descabeza la huelga. Actúa la parapolicial Liga Patriótica y el 24 de octubre se allanan y clausuran los locales de la Federación Obrera de Río Gallegos, Puerto Deseado, San Julián, Puerto Santa Cruz y se detienen a los dirigentes obreros. Se declara la huelga general en Santa Cruz.

El 10 de noviembre se impone "la pena de fusilamiento" contra los peones y obreros en huelga. El gobierno trasandino colabora con las fuerzas argentinas. El ejército perseguirá a los huelguistas, los irá atrapando y fusilando sumariamente. En total unos 1500 obreros y líderes sindicales fueron fusilados.

El 27 de enero de 1923, el anarquista alemán Kurt Gustav Wilckens, mata a Varela en el barrio de Palermo de la ciudad de Buenos Aires.

Los Picapedreros del centro de la Provincia de Buenos Aires

En las serranías de **Tandil** se inició a fines del siglo XIX la explotación de piedra y los primeros en llevarla a cabo fueron inmigrantes italianos. La llegada del ferrocarril en 1883 le dio un gran impulso a la extracción de piedra, cuya finalidad principal era el adoquinado de las calles de Buenos Aires y La Plata.

Las canteras funcionaban cercadas por altas alambradas y los trabajadores y sus familias eran alojados en campamentos. El patrón les pagaba con vales llamados "plecas", piezas de bronce acuñadas con caracteres distintivos para cada establecimiento, y circulación válida en cada cantera.

Las plecas eran usadas obligatoriamente en el almacén que poseía el propio patrón, con lo cual multiplicaba sus ganancias. El patrón había comenzado como picapedrero, y la mayoría de sus obreros eran inmigrantes de su mismo pueblo con los que mantenía una relación paternalista. Había barracas para solteros y comedores comunes, que los aislaban de sus familias. Las jornadas eran de 10 a 15 horas.

El trabajo de los picapedreros era una actividad minera a cielo abierto que comprendía una labor manual, artesanal y requería un sólido conocimiento técnico.

Fue en 1906 con la llegada del carpintero anarquista de origen italiano Luis Nelli a la cantera “Cerro de los Leones”, que se creó la “Sociedad Unión Obrera de las Canteras de Tandil” con 536 afiliados. En 1907 ingresaron a la FORA, y en 1908 lanzaron la primera huelga por el reconocimiento del Sindicato, para que las empresas dieran trabajo únicamente a los obreros organizados, descanso dominical, pago en efectivo y libertad de comer y dormir donde se quisiera.

Fue llamada la Huelga Grande y duró un año. Los patronos expulsaron del trabajo a todos los obreros en huelga y los desalojaron de los campamentos. Hubo episodios de violencia, actos

organizados por socialistas y anarquistas, en los que participó la oradora *ácrata* Virginia Bolten.

Pero la prolongación de la huelga dificultaba el aprovisionamiento de adoquines a la ciudad de Buenos Aires, principal destino, y finalmente las empresas tuvieron que capitular y firmar el pliego de condiciones. Una de las cuales fue el cesantear a los obreros que habían trabajado durante el conflicto, y aceptó contratar solamente a los que pertenecieran a la Sociedad Obrera.

Paralelamente aparecieron conflictos en **Loma Negra** donde la "Unión Obrera de las Canteras de Sierra Chica" informaba sobre la gran cantidad de obreros desocupados y sus hogares en la más espantosa miseria. En una Asamblea se decidió prestar toda la ayuda posible a los hogares azotados por la miseria. El principio de solidaridad fue uno de los motores básicos que movilizaba la actividad anarco-sindicalista.

Por otra parte el "Sindicato Unión Graniteros y Picapedreros de Cerro Sotuyo" de **Sierras Bayas**, constituido en 1909, sostuvo con los patrones grandes luchas. Los picapedreros de Cerro Sotuyo iniciaron una huelga contra los explotadores Gazco y Mon y pidieron solidaridad a todas las secciones del gremio para que no aceptaran trabajo para dicha cantera.

Ajeno a estos episodios, a partir de 1925 los niveles de producción comenzaron a decaer debido a que la industria de la piedra labrada fue reemplazada por una nueva tecnología más barata y más fácil de colocar: el concreto asfáltico y el hormigón armado. Aún así la lucha continuó, pero esta situación afectó la cohesión sindical surgiendo sindicatos autónomos.

La Ley Sáenz Peña

A partir de 1900 muchos miembros de la clase dirigente, como el general Roca, apostaban a la mano de dura y a seguir con la clásica política de exclusión social, marginando del sistema político a las grandes mayorías populares. Otros comenzaron a pensar en cambios para garantizarse que lo esencial no cambiara. A la vista de los acontecimientos y de los conflictos sociales ocurridos en el país y en Europa (donde las burguesías estaban aprendiendo a la fuerza que les convenía trocar el absolutismo y el autoritarismo por un régimen democrático de participación ampliada) este grupo político del poder creyó necesario dar cabida al radicalismo y al Partido Socialista. Entre esta oligarquía se encontraba Roque Sáenz Peña que logró la sanción y aplicación de la primera ley que garantizaba el voto secreto, universal y obligatorio a los argentinos varones mayores de 18 años. En octubre de 1910 asumió la presidencia y en 1912 se sancionó la ley que se llamó Ley de Sufragio o Ley Sáenz Peña.

De esta manera se fracturaría al movimiento obrero y se debilitaría al gran enemigo que la oligarquía en el poder visualizaba como el más peligroso: el anarquismo. Las burguesías comprendieron que la ampliación del sistema electoral no afectaba el desarrollo y supervivencias del régimen, sino que, por el contrario, lo legitimaba y legalizaba. La peor elección era preferible a cualquier revolución.

Por otro lado el diputado Juan B. Justo señaló:

"... si se asiste a una nueva era política en el país, es precisamente porque han aparecido fuerzas sociales nuevas, materiales, y no porque hayan aparecido virtudes nuevas; es porque hay una nueva clase social, numerosa y pujante, que se impone a la atención de los poderes públicos, y porque es más cómodo hacer una nueva ley de elecciones que reprimir una huelga general cada seis meses".

Antes, en los días de elecciones, los gobernantes de turno hacían valer las libretas de los muertos, compraban votos, quemaban urnas y falsificaban padrones. Así demostraba la clase dominante su desprecio por la democracia real y su concepción de que ellos eran los únicos con derecho a gobernar un país al que consideraban una propiedad privada, una extensión de sus estancias. En las últimas elecciones la participación electoral apenas había llegado al 5 por ciento, pero luego de la Ley Sáenz Peña, en 1914, aumentó pasando el 62 por ciento.

A partir de ese momento las responsabilidades de la administración y sostenimiento del sistema serian compartidas, aunque el poder real seguiría en las mismas manos de siempre. En definitiva, la ley integró al sistema al radicalismo y al socialismo, bajando parcialmente la conflictividad política pero no la social, que seguiría expresándose a través de los sindicatos y de sus armas de lucha habituales: la huelga y la protesta social.

Fuentes documentales

Sobre el anarquismo

Severino Di Giovanni

A pesar que quedo inscripto en la historia como un hombre de acción, Severino Di Giovanni jamás despreció la teoría. Se formó políticamente en la lectura de los clásicos del anarquismo: Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Malatesta, y especialmente Eliseo Reclus, a quién admiraba sin límites. Siempre le atribuyó gran importancia a la propaganda y a la difusión de su ideario a través de periódicos propios o participaciones en otros, de Argentina y el mundo.

Escribió mucho, y entre libros, diarios, folletos y cartas personales, casi no dejó cuestión por abordar.

Un hombre peligroso

(Una especie de testamento personal y político de Severino Di Giovanni, escrito antes de ser fusilado, en su celda de la Penitenciaria Nacional, el 1º de febrero de 1931)

"...No busqué la afirmación social, ni una vida acomodada, ni tampoco una vida tranquila. Para mí, elegí la lucha. Pasar monótonamente las horas enmohecidas de la gente común, de los resignados, de los acomodados, de las conveniencias, no es vivir, es solamente vegetar, llevar encima una masa informe de carne y hueso.

A la vida hay que ofrecerle la exquisita rebelión del brazo y de la mente.

Enfrente a la sociedad con sus mismas armas, sin inclinar la cabeza, por eso me consideran, y soy, un hombre peligroso."

Destruyamos!

(Primera colaboración realizada para *L'Avvenire* -Publicacione Anarchica di Cultura e di Lotta, 1926-, la publicación que orientaba Aldo Aguzzi, su mentor ideológico)

"Destruyamos a Cartago. ¡A la Cartago moderna, esa de los ricos, de los curas y militares! Este debe ser el grito de los rebeldes y el lema de la revolución social (...)

¡Destruyamos a los Tartufos! ¡Destruyamos las cuevas de los tiranos! ¡Destruyamos las cortes, sean monárquicas o republicanas! ¡Destruyamos los cuarteles! ¡Destruyamos los tribunales! ¡Y destruyamos también a la iglesia!"

Hipólito Yrigoyen

(Di Giovanni nunca ahora calificativos a la hora de definir al caudillo radical)

"Si la Argentina es la tierra del caudillismo, Hipólito Yrigoyen es el prototipo del caudillo: una mezcla inconfesable de camorrista y de mafioso, caracterizado por la ausencia absoluta de ese coraje caballeresco que hace aparecer de algún modo simpático al antiguo dominador de la campaña argentina, el gaucho.

Yrigoyen, en sesenta años de vida política –con maniobras oscuras e intrigas disimuladas bajo la charlatanería del demagogo- logrará por dos voces la suprema magistratura de la República. Los sucesos más sangrientos y feroces fueron consumados bajo su primera presidencia en homenaje a su profundo amor de Padre de la Patria y de los pobres, título con que es disfrazado por la noble cortesanía de sus escribas."

Fragmento de *"Yrigoyen, el caudillo"*, escrito en el periódico neoyorquino L'Adunata dei Refrattari, -publicación de los anarquistas italianos residentes en Nueva York- febrero de 1920.

Feminismo

(Di Giovanni escribió varios artículos sobre la emancipación femenina y el amor libre)

“Así como los obreros sufren la tiranía económica de la clase capitalista, así las mujeres –en la costumbre y en la ley- son víctimas de la tiranía del sexo masculino (…)

Las mujeres deben tener la misión y el interés de preocuparse con todo amor por la cuestión social, porque el feminismo fuera de ella será una vana academia de pocas comadres ambiciosas.”

En *Culmine,* periódico propio de Severino Di Giovanni, editado a partir de agosto de 1925.

Más sobre el amor libre

“El amor, el amor libre, exige aquello que otras forma de amor no pueden comprender. Y nosotros dos, rebeldes divinos (jamás nadie podrá llegar a nuestras cumbres), tenemos derecho a desagotar el pantano de la moral corriente y cultivar allí el inmenso jardín donde mariposas y abejas puedan satisfacer sus sed de placer, de trabajo y de amor”

Carta a America Josefina Scarfó (su amada), 1928.

AÑO I — Buenos-Aires, Abril 7 de 1894 — NÚM. 1

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes .... $ 0 40
— Por trimestre .... » 1 20
Exterior: Por año .... » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

BUENOS-AIRES, ABRIL 7 DE 1894

NUESTRO PROGRAMA

Este país se transforma. A la llanura abierta é indivisa con el aspecto y, en cierta medida, las funciones de una propiedad común, han sucedido los campos cercados, que pronto abarcarán toda la superficie utilizable. La gran agricultura se desarrolla donde hace veinte años eran cultivadas por sus dueños unas pocas chacras. El ferrocarril ha muerto á las carretas. Los grandes puertos han suprimido la mayor parte del cabotage. El Mercado Central de frutos reemplaza á las antiguas barracas. Hasta la industria, con ser tan rudimentaria, sufre una modificación idéntica. En Buenos-Aires las fábricas de calzado y de sombreros, las grandes herrerías y carpinterías suprimen la mayor parte de los pequeños talleres de esos ramos; en Tucumán el trapiche desaparece ante los grandes ingenios de azúcar; y en Santa-Fe se multiplican los molinos de cilindros, donde nunca había habido ni tahones.

Junto con esas grandes creaciones del capital, que se ha enseñoreado del país, se han producido en la sociedad argentina los caracteres de toda sociedad capitalista.

Suprimida toda solidaridad de sentimientos é intereses entre los patrones y los trabajadores, estos que antes disfrutaban con cierta libertad de los medios de vida que ofrece el país, tienen ahora que someterse á la dura ley del salario si no quieren morirse de hambre. El trabajador, despojado de toda otra cosa, no puede ofrecer en cambio de los medios de subsistencia que necesita, mas mercancía que su fuerza de trabajo; y esa fuerza de trabajo es comprada, como cualquiera otra cosa, por el capitalista al mas bajo precio posible y en la cantidad que le conviene. La existencia de la población trabajadora viene así á depender de leyes idénticas á las que rigen la producción y el cambio de una mercadería cualquiera, la lana ó las vacas por ejemplo. Como en el mercado de los cambios el valor natural de una mercancía cualquiera es señalado por su precio de costo, el valor natural de la fuerza de trabajo consiste en los medios de vida necesarios para producir esa fuerza. Es decir, el jornalero no recibe como recompensa el producto de su trabajo, ni un valor equivalente, sino la parte que le es estrictamente necesaria para mantenerse, para seguir sirviendo como animal de carga. Todo lo demás se lo apropia el capitalista, cuya ocupación principal es la de gastar ese exceso de bienes de una manera mas ó ménos anti-social.

Y no hay que hacerse ilusiones. Si entre nosotros los salarios son á veces relativamente elevados, es debido á circunstancias transitorias que pronto han de desaparecer para siempre. A medida que se perfeccione la producción y la circulación de las mercancías, el número de brazos disponibles va á ir en aumento, hasta que por fin se forme el ejército de desocupados que ya tiene á su disposición la clase capitalista de los otros países mas adelantados. En apoyo de esta aserción, no daremos mas prueba que la reciente declaración del gobernador del estado norte-americano de Kansas: en los Estados-Unidos, y en los tiempos mas prósperos existen ordinariamente un millón de hombres sanos y buenos que no encuentran trabajo. A medida, pues, que se caracterice la explotación capitalista en la República Argentina, los salarios van á bajar á su mínimum posible, al mismo tiempo que va á ser mas difícil para el trabajador encontrar trabajo.

Pero la ley tiránica del salario, cuyo solo enunciado muestra que el salariado no es mas que una forma de esclavitud, no ha venido sola. Su acción es ayudada por todos los otros males que trae consigo el capitalismo. La Bolsa, la especulación, el capitalismo improductivo hacen ya su gran papel en la marcha económica del país. El trabajador cuyo salario se acerca lo mas posible á sus mas indispensables medios de subsistencia, sufre todavía los efectos del ágio, que dirigido por los capitalistas, tiende con la suba del oro á deprimir mas y mas los salarios.

El país desde que ha entrado en la danza de los millones del comercio universal, ha entrado también en la série de crísis periódicas, propias de la época capitalista, crísis en que siempre los que sufren son los mas chicos. En la última, en la de 1889 y 90, los grandes capitales han absorbido todos los ahorros de la clase trabajadora. Tres grandes bancos en que los obreros depositaban la pequeña parte de sus salarios de que habían podido privarse, han quebrado saqueados por personajes de todas clases, ministros, generales, vicarios, gobernadores, diputados, etc. No hay necesidad de decir que estos se han concedido después á sí mismos condiciones de pago que hacen ilusoria toda esperanza de cobro de parte de los trabajadores despojados.

La política es la alternativa del pillaje y de la plutocracia. A la época de Juarez y del politiquero ladrón ha sucedido la época del candidato millonario, en que la posesión de muchos millones es la única garantía de capacidad para dirigir la cosa pública. Los Pereira, los Unzué, los Udaondo, tan ricos que no tendrían para qué robar, son hoy los preferidos para los altos puestos públicos por los otros ricos, cuya única aspiración política es que sus vacas y sus ovejas se multipliquen sin tropiezo.

Puesta en esas manos la dirección económica del país, no es de asombrarse que todas las leyes tengan el mas marcado carácter de leyes de clase, y sean calculadas en bien de los propietarios. Entre nosotros la clase trabajadora es la que paga bajo la forma de derechos de aduana casi todas las entradas del presupuesto, mientras que el suelo, que es la cosa imponible por excelencia, paga una contribución irrisoria. El obrero que gasta en artículos de importación de primera necesidad doscientos pesos al año, paga al fisco ó al fabricante nacional protegido la mitad de esa suma, como derecho de aduana ó como ganancia, lo mismo que paga de contribución el propietario de una legua de campo.

Todo contribuye, pues, á que ya se hayan formado aquí también las dos clases de cuyo antagonismo ha de resultar el progreso social. Ya están de un lado la avenida Alvear, y del otro un inmenso barrio de conventillos; ya nos deslumbran el Tigre-Hotel y el Bristol-Hotel, al mismo tiempo que todos los hospitales son pocos. A una clase rica y ociosa cuya única ocupación es variar y ostentar su lujo insolente, hace contraste una clase laboriosa, que después de una vida entera de trabajo no tiene mas perspectiva que la miseria.

Pero junto con la transformación económica del país se han producido otros cambios de la mayor trascendencia para la sociedad argentina. Han llegado un millón y médio de europeos, que unidos al elemento de origen europeo ya existente forman hoy la parte activa de la población, la que absorberá poco á poco al viejo elemento criollo, incapaz de marchar por sí solo hácia un tipo social superior. Además de la capital se han desarrollado varias ciudades importantes.

Se ha formado así un proletariado nuevo que si no está todo él instruido de las verdades que le conviene conocer, las comprenderá pronto. Comprenderá que su bienestar material y moral es incompatible con el actual órden de cosas; comprenderá que la gran producción solo puede ser fecunda para todos con la socialización de los medios de producción; comprenderá, por fin, que solo él, el mismo proletariado, puede realizar una revolución tan grandiosa, y se pondrá á la obra. Sus intereses y sus simpatías lo llevan á ponerse al lado del proletariado europeo, en su irresistible movimiento de emancipación, y las estrechas relaciones económicas que el capitalismo ha establecido entre nosotros y Europa, los vapores, los cables, la corriente inmigratoria no hacen sino acelerar esa incorporación.

Qué se propone, pues, el grupo de trabajadores que ha fundado este periódico? A qué venimos?

Venimos á representar en la prensa al proletariado inteligente y sensato.

Venimos á promover todas las reformas tendentes á mejorar la situación de la clase trabajadora: la jornada legal de ocho horas, la supresión de los impuestos indirectos; el amparo de las mujeres y de los niños contra la explotación capitalista, y demás partes del programa mínimum del partido internacional obrero.

Venimos á fomentar la acción política del elemento trabajador argentino y extranjero, como único medio de obtener esas reformas.

Venimos á combatir todos los privilegios, todas las leyes que hechas por los ricos en provecho de ellos mismos, no son mas que medios de esplotar á los trabajadores, que no las han hecho.

Venimos á difundir las doctrinas económicas creadas por Adam Smith, Ricardo y Marx, á presentar las cosas como son, y á preparar entre nosotros la gran transformación social que se acerca.

DEFINICIONES DEL CAPITALISMO

Explotar hasta más no poder el actual órden de cosas, se llama *economía política*; sostenerlo hasta la ruina por todos los médios, tanto con la mistificación como con la fuerza, se llama *política*; declararlo santo y en armonía con la moral, se llama *religión*; sistematizar esa explotación, se llama *ciencia*; adornarla con guirnaldas y flores, se llama *arte*; y encarcelar ó fusilar á todos los que no tienen por el mejor posible este estado de cosas, es lo que se llama *justicia*.

NUESTROS PREDECESORES

Debemos un recuerdo honroso á los que nos han precedido aquí en la propaganda socialista.

EL OBRERO, semanario que apareció en Diciembre de 1890, ha sido el primer periódico de la clase trabajadora argentina. Fué el órgano de la Federación obrera, y contribuyeron muy principalmente á sostenerlo los compañeros Lallemant y Kuhn. En Septiembre de 1892 dejó de aparecer con regularidad, y los números siguientes, en formato más pequeño, fueron debidos al empeño de Estéban Giménez.

A principios del año pasado, apareció también EL SOCIALISTA, periódico dirijido por el compañero Mauli, que duró poco tiempo.

Al dar, pues, el nombre de LA VANGUARDIA á este periódico, lo hacemos sabiendo que no somos los primeros en sostener en este país la causa del proletariado.

Ya otros le han dedicado su inteligencia y su labor; y si no consiguieron un gran resultado, ha sido por circunstancias accesorias, relativas al idioma y á la parte económica de la empresa. Nosotros hemos tenido en cuenta esos inconvenientes, los hemos subsanado en lo posible, y esperamos iniciar una agitación durable y definitiva. Lejos de desanimarnos, la existencia anterior de otros periódicos obreros nos convence de que hace tiempo que han surjido entre nosotros los antagonismos y contrastes que en todas partes acompañan al régimen capitalista.

Los grandes movimientos de opinión, empiezan ordinariamente por una serie de ensayos y tentativas más ó ménos incompletos.

¡Cuántas veces cae el niño ántes de aprender á caminar? Y, sin embargo, al verlo caer, á nadie se le ocurre que nunca podrá mantenerse derecho, marchar ni correr.

Creemos que la causa del trabajo ya ha dado entre nosotros sus primeros é inseguros pasos, y que ahora es tiempo de que empiece á marchar con seguridad hácia adelante.

A LA PRENSA

Saludamos fraternalmente á la prensa obrera de este y de todos los países. Esperamos que aun los periódicos obreros que no tienen francamente un carácter político, verán nuestra aparición con simpatía, y mantendrán con LA VANGUARDIA las más amistosas relaciones.

Respecto de la prensa burguesa nuestra situación es completamente distinta. No podemos enviarle un saludo, cuando estamos seguros de que, si le parecemos fuertes, seremos para ella un motivo de alarma, y si nos encuentra débiles, pretenderá abrumarnos con su indiferencia y su silencio.

Entre los que confeccionan los diarios burgueses hay hombres inteligentes é instruidos, que conocen las leyes sociales y económicas, pero que ponen incondicionalmente toda su fuerza intelectual al servicio de la clase capitalista, de la que ya forman parte, ó en la que aspiran á entrar. Esos son nuestros mayores enemigos, los que aparentarán ignorar lo que bien saben, los que mentirán á sabiendas para desacreditarnos, los que con más insistencia reclamarán contra nosotros medidas violentas de represión, el dia que nuestra propaganda tenga éxito. A esos, los odiamos.

Otros son cerebros pequeños, incapaces de toda idea general como de todo sentimiento elevado, para quienes nada hay en el mundo fuera de sus intereses y de sus preocupaciones. Nos atacarán siempre que la ocasión les parezca propicia, y lo harán de muy buena fe; pero no nos importa: esos miopes intelectuales sólo nos inspiran desprecio.

Están, por fin, los esclavos atados al carro de triunfo del capitalismo, los proletarios de la inteligencia que, contra sus opiniones y tendencias, se ven obligados, para poder vivir, á escribir al gusto de los ricos. Para ellos es nuestra compasión.

Habrá en la prensa *grande* argentina quien sea capaz de comprender y de sentir la verdad y la grandeza del movimiento socialista?

Necesitaríamos verlo para creerlo.

Por qué sube el oro?

PARA HACER BAJAR LOS SALARIOS

La situación económica de la República Argentina es desesperada actualmente.

El sabio economista oficial á sueldo de la burguesía sostiene que estamos en una *crísis*, pero que ésta será pasajera y pronto habrá concluido.

Reproducción Nº 1 del Diario "La Vanguardia", año 1894

Entrevista

Diferentes recomendaciones nos condujeron a un militante del Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST). Norberto Jorge "Tito" Stevesky nos brindó una entrevista, a modo de charla, en la que nos contó sus comienzos en la militancia desde 1964, año en el que se fue a estudiar la carrera de Derecho a La Plata y emprendió con el accionar político. En la actualidad, comunicador y estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarria, Tito propone otra alternativa y nos la cuenta.

Su larga trayectoria nos permitió flexionar sobre hechos puntuales que debió afrontar en distintos momentos. Su simpático relato nos trasladó por el tiempo y nos llevó a épocas donde los principios y las convicciones acompañaban la vida personal y la relacionaban íntimamente con el acontecer político nacional. El compromiso social, la discusión ideológica, la juventud politizada, eran moneda corriente que fueron desapareciendo poco a poco. Las distintas dictaduras, ajustes económicos, tensión social y represión ideológica fueron aquietando las ansias de lucha por una sociedad mas justa.

Si revemos a lo largo de nuestro trabajo, podemos decir que el movimiento obrero respondió y responde a distintas necesidades propias de cada contexto histórico. En este sentido, la entrevista nos muestra el reflejo de un nuevo pensamiento que trae nuevas alternativas hacia las problemáticas actuales.

"Tito" es el reflejo y, a su vez, fruto de los años duros de un país que vivió el encuentro de una diversidad de pensamientos en el que había un denominador común, el desacuerdo para con la sociedad existente. Retomada la democracia se creyó que traería por si sola la prosperidad, pero recién en nuestros días vemos un intento de conciliación popular y un renovado incipiente compromiso social.

¿Qué rol cumple en el MST?

"Yo soy el dirigente local y mi organización es una organización nacional que tiene personería gremial (…) Estamos luchando por una nueva ley electoral que nos exige los tres por mil de toda la población y estamos afiliando nuevamente (...) es una ley conflictiva, es solamente para partidos mayoritarios, para el justicialismo y el radicalismo efectivamente (…) Nosotros no tenemos poder económico todo lo que hacemos es a partir del aporte de nuestros propios compañeros.

Nosotros hacemos nuestra propia economía y nuestra campaña la realizamos con lo que tenemos. Acá en Olavarria, nosotros tenemos concretamente (…) el "Movimiento Sin Trabajo", que es una organización nacional de desocupados, el movimiento piquetero… nosotros, acá en Olavarría, creamos en 1997, a partir de un corte de ruta, la "Coordinadora de Desocupados". Después por distintas alternativas creamos nuestra organización actual que es el Movimiento Sin Trabajo. En realidad venimos luchando desde esa época, los años noventa eran los años que entraba el liberalismo con todo. Como estaba Menem quedamos muchos desocupados (yo mismo también... soy obrero de construcción) y organizamos ese movimiento como para poder conseguir un plan en la compañía (…) En lo local tenemos por un lado el partido y por otro, la organización de desocupados..."

¿Cuántos años lleva en la militancia política?

"Yo milito del año 1964, con distinto partido. Primero un partido que se llamaba "Palabra Obrera" que después se unió con otro partido que se llamaba "Partido Socialista de Izquierda Nacional" de Tucumán y se formó el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores). Te estoy hablando del año ´65, vos tenés que

imaginar que esos años eran muy importantes porque en el año ´59 se había producido la Revolución Cubana. Así que en toda Latinoamérica había un auge de la Revolución, es decir, todos queríamos y queremos hacer la revolución…En ese momento surgió la discusión de "cómo" hacer la Revolución. Entonces había dos teorías fundamentales: una era la guerrilla, como había hecho Cuba o Fidel junto con el Che, es decir, tomar las armas, preparar una guerrilla armada y luchar contra el poder y tomar el poder, como había producido Cuba. Y había otra teoría que era la del marxismo-leninismo, los trotskistas (porque nuestro partido es marxista-leninista y trotskista), que planteaban que las revoluciones la tenían que hacer las masas, no la guerrilla (…), Nosotros vivimos una época, que a pesar de las discusiones, había alto poder intelectual, la juventud estaba muy politizada, sabía discutir, surgen los hippies por ejemplo, que era otra teoría interesante, ellos también estaban por la liberación. Todos querían hacer la Revolución, todos querían cambiar la sociedad, de una manera u otra no estaba nadie conforme con la sociedad…."

Algunos conflictos que tuvo que enfrentar…

"En el año ´64 había dictadura y nosotros salíamos a repartir volantes. En esa época, repartir volantes, era como 'poner una bomba'. Entonces me meten preso tres días (…) tenías antecedentes, pero te largaban (…) Yo me voy a Mar del Plata porque me quedo sin trabajo (…) y entré al "Gremio del Pescado" es decir, entré en "La Campagnola", estuve once años, y después me hice filetero… Conozco a mi compañera (Kenny) y me caso con ella. Ella estudiaba y se proletariza (…) trabajamos varios años ahí y también estuvimos en las tomas (de la fábrica) de pescado (…) y me llevaron preso.

(…)También, yo me fui a trabajar en las obras de construcción de los hoteles de Chapadmalal (…) tuvimos un conflicto y paramos por una semana, pedíamos por guantes, herramientas, mejora salarial, la comida

(…)Época de Isabel de Perón, surgieron estos grupos de derecha (…) como las 'tres A' (La Triple A: Alianza Anticomunista Argentina) (…) a nosotros en La Plata nos mataron a 7 compañeros (…) A mi me detienen un par de veces.

(…) Se produjo el Golpe de Estado entonces nuestro Partido (Partido Socialista de los Trabajadores) *nos plantea que tenemos que pasar a la clandestinidad (…) decidimos irnos, renuncie a mi trabajo y una noche se nos da por pintar la casilla* (Una casilla de Tito que utilizó como vivienda) *y a eso de las 4 de la mañana entraron unos militares* (En ese momento cuenta como los amenazan a él, su esposa Kenny y sus hijos).

(…) De ahí nos fuimos a Buenos Aires, estuvimos un tiempo y después nos volvimos a Olavarria a fines del ´76.

¿Cómo encontraste Olavarria?

"…*y…en los pueblos pasaba algo, de hecho hubo desaparecidos. Pero acá no hice política hasta el ´80…Tuvimos problemas con los desocupados… la policía pegaba, no es como ahora que vos haces una manifestación y no pasa nada…*

Planteamos el Partido después de la dictadura. Nuestro Partido se llamó MAS (Movimiento Al Socialismo). Después se dividió en el MST. Participamos en todas las elecciones, mi compañera Kenny fue candidata en las intendencias. Yo nunca fui candidato a intendente, fui candidato a concejal.

(…)Estamos conversando con la gente de Proyecto Sur (…) nos parece muy interesante la postura de Pino Solana en cuanto a los ferrocarriles, lo ecológico: la mina de cielo abierto, todas esas luchas que se están dando que son luchas globales. Nuestras luchas siempre fueron más locales

(…) El partido nuestro es abierto, vienen distintas ideas (…) Respetamos las creencias de cada uno de nuestros compañeros.

¿Hay algún movimiento político femenino pertenecientes al movimiento?

"Ellas tienen el emprendimiento del roperito (…) Y después tenemos la juventud de nuestro partido (…) y otros compañeros que toman apuntes exclusivos de la juventud, docentes y compañeros que tienen sus propias actividades (…) después lo que funciona es que vienen chicos a estudiar…

Bibliografía

- **Adelman, Jeremy**. *Nueva Historia Argentina.* "El Partido Socialista Argentino". Capitulo VI, pp. 264 a 290
- **Di Tella, Torcuato S.** y **Lucchini, Cristina (compiladores).** *Teoría e historia*. "La transición a la organización de masas: el caso argentino". Capitulo 5, pp. 55 a 71. Editorial Biblos.
- **Gonzáles, Daniel; Noble, Cristina; Mazzei, Néstor y otros.** *Juan B. Justo. El patriarca socialista.* Colección Fundadores de la Izquierda Argentina. Editorial Capital Intelectual, 2006
- **Gonzáles, Daniel; Noble, Cristina; Mazzei, Néstor y otros**. *Severino Di Giovanni. La pasión anarquista*. Colección Fundadores de la Izquierda Argentina. Editorial Capital Intelectual, 2006
- **Pigna, Felipe**. *Los mitos de la historia argentina 3.* "De la Ley Sáenz Peña a los albores del peronismo". Editorial Planeta, 2006.
- **Suriano, Juan**. *Nueva Historia Argentina*. "El anarquismo". Capitulo VII, pp. 294 a 324